

ron los primeros que hicieron uso de jardines privados juzgándolos indispensables.”

La razón de tal concentración es muy obvia. La comunidad de pensamiento sólo se verifica entre personas de análoga mentalidad. De allí que tan pronto como aparecen en cualquier terreno hombres de conocimiento o instrucción superior, con facilidades excepcionales en materia de laboratorio, colecciones, viajes, relaciones recíprocas, o asociaciones capaces de estimular el pensamiento, los demás quedamos silenciosos contentándonos en adelante con seguir la senda que ellos han abierto. La medicina científica ha hecho imposible que las mujeres “curiosas” contribuyan con sus remedios vegetales a la ciencia terapéutica. Con el desarrollo de las estaciones agrícolas experimentales, el sagaz agricultor que posee únicamente su propia experiencia no puede ya ofrecer ninguna novedad en el arte del cultivo. Conforme se hace más técnica la labor del gobierno, verbigracia, en cuanto a sanidad, conservación y regulaciones, la charla política casera y de la tienda y de la esquina se ahoga en la conciencia de su futilidad.

En una palabra, lo mismo exactamente que nos convertimos en parásitos de los peritos que comunican nuestras casas con